

Escuelas de las artes de la moda

Autor(en): **[s.n.]**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1946)**

Heft 3

PDF erstellt am: **13.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797898>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

ESCUELAS DE LAS ARTES DE LA MODA

El esplendor alcanzado en sus rápidas carreras por los grandes modistos, lo mismo que ocurre con las primeras actrices en la escena, con las estrellas de la pantalla o del micrófono, es capaz de marear más de un meollo. Qué hermosura de ensueño para una muchacha joven : llegar a ser algún día una famosa creadora de la moda..., don del cielo que se supone poseer, buen gusto, un feliz azar... y en poco tiempo... Mas, ¿ no se trata acaso de castillos en el aire ? Hay que conocer los años de labor asidua que han de ser necesarios para llegar a la meta, en esto como en todo, las veces que hay que repetir incansablemente el do-re-mi-fa del oficio, la paciencia que se necesita a diario para ejecutar un trabajo monótono y gris, las artimañas del oficio que, a menudo tiene que descubrir uno mismo a fuerza de experiencia si no se encuentra alguna persona dispuesta a revelarlos, y también la parte que puede desempeñar el azar, la suerte, lo que, a veces, se logra por carambola. Pero estas dificultades no significan el que la costura no reserve, a aquellos que le tienen afición, posibilidades interesantes para llegar a situaciones de importancia. Y aquí es donde las *Escuelas de las Artes de la Moda* pueden significar una ayuda decisiva para la persona que para ello esté bien dotada. Porque una enseñanza metódica y práctica, adaptada a las exigencias de una explotación comercial, ora sea un taller de modista, ora una fábrica de confecciones, puede llegar a formar alumnos — poseyendo o no un diploma de su oficio — cortadoras o auxiliares de la dirección, situaciones a las que, sin ello, tan sólo se tendría acceso al cabo de muchos años de trabajo oscuro y sin tener asegurado el éxito final. Aprender a concebir un vestido, un traje, un abrigo, a dibujarlos, a cortar los patrones, a cortar la tela y a confeccionar un modelo, a drapear los pliegues, a ensayar, retocar, corregir, aprender a ejecutar por sí mismo un vestido hasta darle la última puntada, saber modernizar los modelos, aprender todo lo referente a la moda, a la costura, al traje femenino..., éste es el papel que desempeñan las escuelas de artes de la moda.



Lección de prueba.

Sus alumnos pueden ser tanto muchachas jóvenes sin previa formación que quieren llegar a hacerse una buena posición en esta industria, como modistas que deseen perfeccionarse, pero también señoras que tan sólo ambicionan hacerse ellas mismas sus propios vestidos o los de sus niños. Evidentemente, los programas difieren según las exigencias de cada cual y, como es natural, también es distinta la duración de los estudios. Anualmente, centenares de mujeres y de jóvenes se lanzan así, gracias a las escuelas especiales para la industria del vestido, ramo que siempre ejerce una gran atracción y que ofrece, sobre todo actualmente, grandes posibilidades económicas.



Arriba : Croquis de moda.
A la derecha : La crítica.



Fotografías tomadas en la
Escuela de Moda Albert P. Friedmann, Zurich.